AZUCITRUS

Situación de la empresa

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 3 de abril de 2003

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Ruben Obispo.

MIEMBROS: Señores Representantes José Homero Mello y Ricardo Molinelli.

INVITADOS: Por la Unión de Trabajadores Industriales de Azucitrus señores Nelson de la Cruz, en representación del Presidente; Juan E. Balbis, Secretario y Víctor W. Rodríguez, Tesorero. Ver exposición

Por la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú señores Ediles Robert Dorado, Eduardo Saldivia y doctor Walter Duarte. Ver exposición

Por la empresa Azucitrus, contador Raúl Cancelo y señor Alfonso Ferrés, Directores. Ver exposición

SEÑOR PRESIDENTE (Obispo).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Industria, Energía y Minería tiene el gusto de recibir a una delegación de la Unión de Trabajadores Industriales de Azucitrus integrada por los señores Nelson De La Cruz, Víctor Rodríguez y Juan Balbis.

Queremos escuchar la visión de los trabajadores sobre la situación de Azucitrus y las divergencias planteadas con la patronal. Nos gustaría conocer qué relacionamiento están teniendo con la empresa. Más tarde recibiremos a una delegación de la empresa y a otra de la Junta Departamental de Paysandú, la que estuvo participando de este tema.

Creemos que esta agroindustria es muy importante para el departamento, y por lo tanto es fundamental conocer todas las visiones y también la del sindicato. En ese sentido, el señor Diputado Mello propuso mantener una entrevista con el sindicato, lo que fue compartido por el resto de los integrantes de la Comisión.

Les cedemos el uso de la palabra para conocer la situación.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Pertenezco al sindicato de Azucitrus y ocupo el cargo de tesorero.

La inquietud del sindicato es negociar con la empresa todos los acuerdos con la intención de mantener la fuente de trabajo, lo que no sólo es importante para quienes trabajamos en Azucitrus sino también para todo el pueblo Gallinal, Cerro Chato, donde se han construido una cantidad de viviendas de MEVIR. Nosotros queremos que la empresa siga trabajando y que percibamos un salario acorde al trabajo que desarrollamos.

A partir de enero de 2003 tuvimos una rebaja salarial del 10%, lo que sumado a la devaluación del dólar implicó una fuerte repercusión en el bolsillo. Si bien queremos conservar la fuente de trabajo, también queremos mantener al pueblo Gallinal, que lo hicimos de la nada. Mucha gente se nos está yendo porque con lo que gana en la empresa no puede cumplir con sus responsabilidades. Inclusive, ha habido desalojos por la falta de pago.

Por otra parte, desarrollamos tareas en el campo, pero cuando vienen las inclemencias del tiempo perdemos jornales y horas de trabajo, lo que también pesa en el bolsillo.

La intención del sindicato es negociar al máximo para llegar a un acuerdo; hace dos años que estamos tratando de firmar un convenio colectivo, pero todavía no lo hemos logrado.

Felicitamos a los integrantes de la Comisión por tratar de mediar en el conflicto. Los señores Diputados Molinelli y Obispo conocen la zona y saben que el pueblo está un poco aislado. Si Azucitrus cierra, se termina el pueblo, se termina todo.

SEÑOR BALBIS.- Soy Secretario del sindicato.

Haciendo hincapié en lo que señaló el compañero Rodríguez, debo decir que lo que queremos es mantener la fuente de trabajo. Entre 1.600 y 1.800 son las personas que trabajan tanto en el área de "packing" de Paysandú como en plantación. Además de la gente que Azucitrus tiene trabajando, como los cosecheros o en el área de "packing", también se movilizan camiones y el comercio

Lo que el sindicato quiere es colaborar con la empresa en lo que más pueda para que esa fuente de trabajo no se vaya de Paysandú, porque ya el departamento tuvo un caso así con Norteña y no queremos que eso se repita. No sé de qué forma, pero los trabajadores queremos colaborar en todo lo que podamos.

La empresa nos planteó una rebaja salarial de un 10%, con la que no estuvimos de acuerdo en ningún momento, pero llegado el momento, la empresa optó por hacer la rebaja, ya que no había otra manera. No sé si a la empresa le resultó bien o mal, pero el tema es que hizo la rebaja. En este momento a los que no aceptaron la rebaja salarial se le está pagando una indemnización por despido total.

Como decía el compañero Rodríguez, tenemos un convenio que hace dos años que queremos firmar con la patronal, pero no hemos podido ponernos de acuerdo. Este año, cuando casi estábamos de acuerdo, surgió lo de la rebaja salarial y volvió todo para atrás. La empresa se comprometió con nosotros frente al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social -tenemos las copias de las actas- a que en el mes de agosto íbamos a negociar el despido; también está asentado en el Ministerio la no aceptación de la rebaja salarial.

Como la empresa está pidiendo una mano más, los trabajadores se la vamos a dar, pero con esto queremos mantener la fuente de trabajo. De nuestra parte, no vamos a poder dar más porque, como comentaba el compañero, el costo de vida se va para arriba, hay gente que no puede pagar las cuotas de la casa y es imposible seguir así si aceptamos que nos bajen más el sueldo.

Lo que estamos tratando por todos los medios es que Azucitrus, si bien tiene un problema económico o que no consigue crédito -no sé cuál es el problema, porque eso ya entra en la administración de ellos-, la empresa se mantenga, y si se consigue un crédito, que se use realmente en lo que pertenece a la zafra y no que consiga un crédito y se nos escape por otro lado. O sea que si la empresa consigue un crédito, lo que queremos es que se utilice dentro de la planta de Azucitrus, para los trabajadores, etcétera.

Para Paysandú es mucho perder a Azucitrus. Estoy hablando de esa cantidad de gente, pero puede ser más.

Nosotros, como trabajadores, hemos hecho todo lo posible de nuestra parte para mantener el trabajo. También le hemos pedido a la empresa que se pongan en nuestro lugar y que valore lo que estamos haciendo, porque ellos nos rebajan el salario, pero nosotros somos los que estamos dentro de la planta haciendo el trabajo. Le pedimos que vean que no estamos en contra de la empresa, y eso se le aclaró al contador Cancelo.

No queremos que nos bajen el salario pero, a su vez, queremos colaborar con ellos de alguna manera. No sé de qué forma podemos hacerlo; dinero no le vamos a ofrecer porque no tenemos, pero sí con trabajo. No sé si a la empresa le sirvió de mucho esta rebaja salarial para sacar Azucitrus adelante; no creo, porque por un lado están rebajando el salario y, por otro, a esta altura del año están pagando despidos.

El otro día, en una reunión, le pedí al contador Cancelo que dejara los salarios como estaban y que si se conseguía ese préstamo, se usara para pagar. La empresa tiene grandes problemas con los proveedores, camiones, casas de repuestos, con la parte de alimentos para el comedor que tenemos, etcétera; hay gente que ya no le quiere fiar más. Los camioneros el año pasado trabajaron con muchos problemas y este año tampoco se sabe cómo van a trabajar, porque le están debiendo desde el año pasado y ya están ariscos para ir a trabajar.

Si ese dinero se consigue, pedimos que se use para seguir trabajando, porque sería lo ideal.

Además, Azucitrus es una empresa que trabaja seis o siete meses de corrido, tanto en Paysandú como en plantación. Paysandú tiene su buena cantidad de gente, y en plantación también, pero se trae gente de otros departamentos como Artigas, Rivera, Tacuarembó y Salto. Esos departamentos están ocupando una parte de su gente en Azucitrus, que está dentro del departamento de Paysandú. Entonces, reitero que para Paysandú que se nos pierda Azucitrus es mucho, porque ya hemos perdido Norteña y otras fábricas más.

Esa es nuestra preocupación.

SEÑOR DE LA CRUZ.- Reafirmo lo que dicen los compañeros en el sentido de que para nosotros es una pérdida muy importante y tenemos mucho temor de que se sigan perdiendo las fuentes de trabajo. Si bien son mil quinientas o mil seiscientas las personas que trabajan en zafra, en épocas de poszafra unas ciento cincuenta personas mantenemos la empresa. Tal vez somos lo que estamos pasando más mal, porque hemos sentido la baja del salario, ya que además del 10% que nos quitaron, hace dos años que no suben los sueldos. Eso es lo que más nos tira para atrás, y además no hemos visto una mejoría en la empresa. Nos parece que están malgastando el dinero, y de esa forma es difícil mejorar. No sé si esta baja de sueldo que nos hicieron puede mejorar en algo la situación. Nosotros creemos que habría que apuntar a otra parte, como por ejemplo bajar costos. En ciertas partes aparecen números muy agrandados, y eso hace que la empresa en lugar de ganar dinero lo esté perdiendo.

SEÑOR MOLINELLI.- Nos parece muy importante y oportuno haber invitado a los trabajadores de Azucitrus, porque sin duda esta problemática es muy preocupante para Paysandú. Se trata de mil seiscientas personas, zafrales en su mayoría, pero la zafra es de seis meses.

También sabemos que hay trabajadores de otros departamentos, lo que constituye una fuente de trabajo muy importante para Paysandú y para la zona. En el caso de Norteña eran cien trabajadores, que se vieron reducidos a veintiséis. ¡Si será importante esta empresa, que estamos hablando de mil seiscientos trabajadores!

Tanto el señor Presidente de la Comisión como los demás integrantes hemos estado muy atentos a este tema porque se están jugando muchos puestos de trabajo que son fundamentales para Paysandú. Estamos informados del desarrollo de toda esta situación por la empresa y por la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental, y también es muy importante lo que ustedes puedan aportar acerca de los problemas, fundamentalmente financieros, de la empresa. Sabíamos de esta rebaja del 10%, que es un esfuerzo muy grande para los trabajadores sobre todo si no hubo ajustes en los períodos anteriores y una inflación que se ha incrementado.

La empresa nos ha comunicado que tiene problemas financieros, debido a deudas y situaciones generadas en años difíciles. Azucitrus formó un complejo económico con Azucarlito, que ha comenzado desde hace muchos años una reconversión y es una empresa que ocupa a mucha mano de obra. Ese complejo hace más

difícil toda la situación económica y financiera. Pensamos que esos problemas financieros tal vez no sean problemas económicos, porque aparentemente la situación de hoy tiene mejores perspectivas para la exportación de citrus.

Hay dos objetivos que queremos compartir. Uno es tratar de no perder la fuente de trabajo y el otro es no perder el salario. En cuanto a la rebaja del 10%, sabemos que la empresa ha hecho ajustes y pensamos que también los haya hecho por otro lado. Eso lo vamos a consultar con ellos.

Ahora queremos preguntarles si esa rebaja es temporal o no, es decir si hubo un acuerdo para hacerla hasta determinado período. También queremos saber si ese convenio que no se ha llegado a firmar -tengo entendido que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social está interviniendo en el tema- estipula algo acerca de esta recuperación.

No tenemos muy claro el número de despidos. Queremos saber si ha sido en la parte administrativa, si la cantidad es importante y si se ha realizado a través de incentivos. El otro punto que nos gustaría conocer desde su punto de vista es si se habló de alguna rebaja diferencial cuando conversaron con la empresa sobre el sistema de rebaja salarial. Pienso que en la parte administrativa puede haber remuneraciones más altas que en otra parte, y de esa forma se afectarían menos las remuneraciones más bajas.

Estamos muy conformes de que nos hayan visitado porque nos permitirá tener una visión de la empresa, de los trabajadores y de la Comisión Laboral de la Junta Departamental, que ha venido trabajando en este tema.

SEÑOR MELLO.- Es muy importante que hayan concurrido los integrantes de la Unión de Trabajadores Industriales de Azucitrus. Nos enteramos de que la empresa le da a Paysandú la posibilidad de tener una ocupación muy grande, y sería lamentable que tuviéramos que perder esos puestos de trabajo y toda la infraestructura en Pueblo Gallinal y en las poblaciones y localidades vecinas que tienen gente trabajando en Azucitrus.

Las preguntas van a estar referidas a dos aspectos. La primera es para saber qué tipo de documentación está instalada en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Cuando ustedes dijeron que se podían bajar costos, nos gustaría saber qué idea tienen y por dónde se podría por lo menos aconsejar a la empresa para tener una salida.

SEÑOR PRESIDENTE.- La preocupación de la Comisión es la de ustedes y la de todos, porque Azucitrus conforma una estructura de agroindustria fundamental. Es una industria exportadora ubicada en el medio del campo que, desde el punto de vista del desarrollo del país, es ideal. Nos parece que allí hay una inversión que el país no puede perder: son 650.000 plantas.

Cuando hace poco tiempo visitamos todas esas instalaciones, vimos el deterioro por falta de mantenimiento tanto en los equipos como en los inmuebles. Es todo un paquete industrial y económico muy importante.

Entonces, lo que pretende la Comisión -muchos de sus miembros pertenecen al departamento-, a través de esta conversación con ustedes, con las autoridades del departamento y con la empresa es ver si puede ayudar a encontrar una solución que dé tranquilidad a los trabajadores y para mantener a la empresa, más allá de las responsabilidades que pueda tener en la administración.

Por otra parte, quisiera saber cómo es el pago de los jornales. Conocemos las dificultades financieras de la empresa y las postergaciones en los pagos. Además, me gustaría conocer cómo es el relacionamiento que tienen los trabajadores con la gente de la empresa en cuanto a la periodicidad de los pagos.

SEÑOR BALBIS.- A partir de 2003, el pago de las quincenas se ha hecho bastante en fecha. Si bien en 2002 tuvimos varias dificultades con los pagos de las quincenas, por ahora no ha pasado nada. Debemos tener en cuenta que actualmente la gente efectiva es muy poca.

Teníamos un atraso en el aguinaldo de 2002; se nos pagó una parte en el mes de diciembre y el 15 de marzo se pagó el resto. También tenemos un atraso en el pago del salario vacacional; todos los funcionarios que salieron de licencia sólo cobraron la mitad de lo que les correspondía. De todos modos, la empresa se

comprometió ante los trabajadores y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social a pagar el resto el 15 de abril. Debo aclarar que esos pagos del salario vacacional ya tienen el 10% de rebaja; esa es la licencia que generamos el año pasado y que tomamos durante 2003. Tuvimos una reunión en la empresa para averiguar sobre el tema y para saber cómo se iba a hacer la liquidación y se nos dijo que se aplicaría la rebaja del 10% porque se tomaba como base el 1º de enero de 2003. Quedamos en asesorarnos bien al respecto.

El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social está enterado de todo esto, es decir, de la rebaja salarial, de los despidos, de los acuerdos a que se ha llegado para los despidos, etcétera. Nosotros llegamos a un acuerdo del 10%, pero siempre en contra; en ningún momento aceptamos una rebaja del salario. Sin embargo, la empresa planteó rebajar el salario y el ingeniero Fraschini nos dijo que no pensaba pagarnos una indemnización por despido; la gente que no aceptara la rebaja salarial, se le pagaba el despido. De todos modos, no se sabía cómo se iba a pagar porque la empresa siempre dijo que no tenía plata. Nosotros no pudimos hacer nada porque nuestro sindicato no tiene medidas de lucha para frenar la situación. Entonces, quedaron que en agosto iban a comenzar a pagar la indemnización del despido, el 10% del despido total, que se empezó a pagar el mes pasado. También en agosto se vería la posibilidad de pagar el despido total de la gente que, a su vez, era enviada al seguro de paro. Nosotros pretendíamos conocer la situación para evitar problemas a los compañeros. Además, sabíamos que la empresa estaba tomando gente. Es por ello que pensábamos que era imposible que fueran al seguro de paro. De todas maneras, la empresa nos contestó que tenían un arreglo en el Banco de Previsión Social para enviar a la gente al seguro de paro.

Entonces, el trabajador que aceptó ir al seguro de paro, tendrá seis meses de seguro y recién después la empresa le va a pagar el despido total. Quien no aceptó ir al seguro de paro porque tenía otro trabajo, llegó a un acuerdo con la empresa para que le pague el dinero en el mes de julio o agosto. Luego, el sindicato se deslindó de la situación.

SEÑOR MOLINELLI.- ¿Tiene idea de cuántas son las personas despedidas?

SEÑOR BALBIS.- Hay alrededor de diecisiete personas con despido total y cerca de ciento veinte con despido parcial.

SEÑOR MOLINELLI.- ¿Esos ciento cincuenta funcionarios permanentes pertenecen solo a la chacra y al campo, o se refiere a los zafrales?

Tampoco entendí lo relativo a los despidos parciales. ¿En qué situación está el resto de los empleados?

SEÑOR BALBIS.- Algunos de los funcionarios que van al seguro de paro cobran el despido total; para esperar que la empresa les pague el despido dentro de seis meses, van al seguro de paro.

El despido parcial hace cuatro años que salió.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Se trata de un despido parcial sobre una rebaja del 10%, que es la pérdida del salario.

SEÑOR BALBIS.- Quería aclarar que lo que estaba explicando al señor Diputado Molinelli era lo relativo al seguro de paro y los despidos totales.

Con respecto al despido parcial hace más o menos cuatro años se aprobó una ley que permitió a las empresas implementarlo. Esto es lo que nosotros llegamos a negociar con la empresa. Ellos quisieron bajarnos el salario y el ingeniero Fraschini nos comentó que no pensaban pagarnos nada. Pero resulta que al hacer un despido parcial deben pagar un 10% de la indemnización, porque de lo contrario es un despido total. Nosotros continuamos trabajando con el nuevo salario, de un 90%, y cobrando ese despido que van a pagar en 6 cuotas. Ese fue el acuerdo al que se llegó, porque antes de perder todo, preferimos recuperar algo. La empresa quería pagarlo recién en agosto, pero nosotros dijimos que no aceptábamos porque lo que nos iban a pagar era muy poco y no podíamos tener una caja de ahorro en la empresa cuando estábamos debiendo la luz, el agua, etcétera. Entonces, a partir del 1º de febrero comenzaron a pagar la primera de estas seis cuotas, de alrededor de $ 650 u $ 800 cada una.

Ese acuerdo también consta en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, porque las reuniones que hicimos -de las cuales tengo las actas- se realizaron allí. Por tanto, existen documentos de cuando denunciamos que la empresa avisó que se nos iba a bajar el sueldo, que fue alrededor del 29 de diciembre de 2002. El último acuerdo que hicimos en el Ministerio fue con el contador Cancelo, de Azucitrus, por el que se acordó pagar los despidos, etcétera.

La gente que se despidió ya quedó libre y nosotros no tratamos más ese tema; ellos hacen arreglos con la empresa pero nosotros no intervenimos más.

SEÑOR DE LA CRUZ.- Contestando la pregunta del señor Diputado Molinelli, puedo decir que los despidos totales tal vez llegan a un 10% del personal, porque son 15 en 150, que es todo el personal de la empresa de plantación, jugo y "packing".

SEÑOR MOLINELLI.- También había preguntado si en esa "negociación" -entre comillas- de la rebaja del 10%, se había establecido alguna fecha para volver al salario original, es decir, si esa decisión había sido transitoria o no.

SEÑOR MELLO.- Habíamos preguntado cuál era la visión de ustedes en cuanto a cómo se podrían bajar los costos de la empresa.

Podemos dejar constancia en la versión taquigráfica de que sabemos, porque hemos recibido informes de la empresa, que en estos momentos Azucitrus tiene una deuda grande, en dólares, en el Banco de la República. Desde el punto de vista del panorama del país, esta es una empresa exportadora que a partir del nuevo valor del dólar tiene la posibilidad de cobrar en dólares y pagar en pesos las deudas que tenía; aunque también tiene deudas en dólares. También sabemos que cada vez que hay una exportación, el Banco -como la empresa tiene deudas con él- retiene un porcentaje de ese dinero para cobrar parte de la deuda. Pero, de cualquier manera, las condiciones generales han cambiado.

También debemos decir, porque así lo informaba la empresa, que esa gran deuda que tienen en el Banco de la República -a pesar de que nos han comentado que esta va a ser una zafra muy buena y probablemente vendan muy bien en los meses de julio o agosto- es la que los ha llevado a esta encrucijada de la rebaja salarial y a la inestabilidad de la empresa. De ahí nuestro interés en saber qué posibilidades de bajar costos consideran viables porque, como bien lo decían los demás señores Diputados, también vamos a recibir la opinión de la empresa, que va a apostar a rebajar costos; la macana es que empezó por ustedes.

También debo dejar constancia de que Azucitrus es muy importante para Paysandú; no estoy opinando desde el punto de vista comercial, porque cada empresa privada se maneja de acuerdo a sus condiciones, pero también es importante la opinión de los trabajadores con respecto a cómo se podría ayudar a la empresa, tal como ustedes lo han dicho.

SEÑOR BALBIS.- Para contestar la pregunta del señor Diputado Molinelli, puedo decir que en una reunión que tuvimos con la empresa le preguntamos al ingeniero Fraschini cómo iba a ser la rebaja salarial. Él nos dijo que habían pensado en hacerla desde arriba hasta la mitad. ¿Qué quiere decir eso? Que iban a bajar un 40% los sueldos altos; no rebajarían desde arriba hasta abajo sino desde arriba hasta la mitad. ¿Pero qué pasó? Se pusieron a sacar números y vieron que a ellos se les iba a bajar mucho el sueldo. Entonces, contrataron una empresa para que hiciera una gráfica demostrando cómo podían bajar los costos y recuperar esa plata, y esta fue la que aconsejó que debían rebajar el 10% del sueldo a todos los trabajadores.

El año pasado la empresa nos quiso sacar la antigüedad, que es un beneficio que hemos logrado y que representa un 10%, pero nosotros hicimos unos trámites y la dejaron. Pero este año a la empresa no le servía sacar la antigüedad, porque los que la cobramos somos muy pocos, aproximadamente 100. Entonces veían que bajar la antigüedad no les iba a servir y bajar su sueldo un 40% iba a ser mucho, por lo que votaron por bajar los sueldos en general. Se le preguntó al ingeniero Fraschini si esa rebaja iba a ser desde los sueldos más bajos a los más altos, y nos contestó que sí, pero nosotros no tenemos acceso a información como para saber si ellos realmente se bajaron los sueldos o no; nuestros sueldos sí bajaron, pero no sabemos si los de ellos también porque no nos muestran sus recibos.

Yo planteaba al ingeniero Fraschini que si él estaba ganando $ 80.000 o $ 90.000 y le rebajaban un 40%, se le iba a venir el sueldo a $ 50.000 y no le iba a alcanzar. Por ese motivo decidieron bajar todos los sueldos. En la zafra, por ejemplo, trabajan 1.500 personas y esa rebaja del 10% implica una buena suma de dinero.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- En cuanto a lo que se puede hacer para recuperar la empresa, diría que el problema pasa por los sueldos muy altos y poco competitivos, que no tienen nada que ver con los de quienes ejecutan el trabajo en el campo y constituyen el puntal de la empresa. La empresa cuenta con un personal polifuncional, que desempeña cualquier cargo y tarea. Es decir que el endeudamiento de la empresa no pasa por ahí. El problema de la empresa tiene que ver con su administración.

Para la gente que trabaja, la situación es cada vez más difícil. En el campo estamos desarrollando nuestras tareas con dificultad, con una maquinaria prácticamente fuera de uso por los años de trabajo y la falta de mantenimiento. A veces también hacemos trabajos innecesarios. Recién este año cambió un poco la cosa, no sé si por la rebaja de los sueldos. Hacía cuatro años que no se hacía caminería interna. Se empezó a hacer bacheo -lo que para nosotros es muy importante- y un poco de limpieza. Este año se apuntó a hacer una mejor cura para tener mejor fruta, lo que otros años no se hacía o se hacía a medias. Yo creo que una empresa para ahorrar hace o no hace; hacer algo a medias no es una cosa ni la otra.

Me parece que el problema de la empresa, en términos criollos, es que tiene muchos caciques y pocos indios. Se trata de caciques que tienen sueldos bastante elevados si se los compara, por ejemplo, con el de un trabajador permanente de la categoría más baja, que gana $ 14 la hora. Este trabajador, en época de lluvia y con los descuentos, queda en la lona. Claro que esa es la categoría más baja.

Además, los trabajadores tienen que pagarse el tique de comida de $ 21, si comen al mediodía. Si el trabajador permanece en la empresa -que tiene una tremenda infraestructura que debe mantener con personal de limpieza y demás-, tiene que pagarse el tique de la cena; de lo contrario, se acostará sin cenar. Allí ya se le van $ 42. Eso influye. Por otra parte, la plantación de Azucitrus se desarrolla en una tremenda distancia. Si una persona quiere viajar a ver a la familia el fin de semana, necesita por lo menos $ 200 solamente para el pasaje.

SEÑOR BALBIS.- Quisiera hacer referencia al convenio colectivo que tenemos.

Hace unos cuantos años que la empresa viene trabajando en conjunto con los trabajadores a efectos de llegar a un acuerdo en cuanto al convenio colectivo, en el que figuran varios beneficios. El año pasado la empresa no aceptó el convenio y no lo quiso firmar. Nosotros lo queríamos firmar porque queríamos tener la seguridad de que íbamos a percibir todos los beneficios allí incluidos. A pesar de estar sin convenio, los beneficios se han ido respetando. La verdad es que la empresa ha ido respetando lo establecido en el convenio. Sin embargo, nosotros queremos firmarlo para tener la seguridad; tener los papeles firmados es mejor que tener un compromiso de palabra.

El contador Cancelo se comprometió a negociar en agosto para luego firmar el convenio colectivo, que tiene varios beneficios que nos favorecen. Ya hemos perdido una cantidad de beneficios como la ropa, el calzado, las horas extra, que estaban incluidos en el convenio. No hacemos más horas extra. Eso está dentro del convenio, pero al no estar firmado, no podemos hacer hincapié en ello. Estamos a la espera de negociar con la empresa para poder firmar el convenio este año de manera de tener por lo menos la seguridad del trabajo.

SEÑOR MELLO.- ¿El sindicato tiene una caja de auxilio o algún fondo para resolver los problemas de despido?

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Sí. Contamos con un depósito en el banco. En este momento tenemos 80 socios, pero para la zafra queremos hacer socios nuevos.

El año pasado hicimos una inversión de $ 24.000 para obsequiar una canasta navideña a los socios, con la intención de incentivarlos y de que vean que uno está trabajando para devolver algo del sacrificio que hacen. Los socios aportan lo equivalente a una hora por mes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la delegación de la Unión de Trabajadores Industriales de Azucitrus. Para nosotros es muy importante mantenernos al tanto de la evolución de la situación. Todos los legisladores han manifestado que se trata de una empresa agroindustrial que debe mantenerse. Si Azucitrus cerrara, sería un golpe tremendo para el departamento y para el país, ya que se perderían 1.800 puestos de trabajo en el campo y una estructura agroindustrial muy importante en la ciudad.

Por lo tanto, quedamos a las órdenes para cualquier planteo que nos quieran hacer. Hoy vamos a recibir a una delegación de la Junta Departamental de Paysandú y a una delegación de la empresa y veremos, dentro de nuestras posibilidades, lo que podemos hacer.

(Se retira de Sala la delegación de la Unión de Trabajadores Industriales de Azucitrus)

(Ingresan a Sala integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú)

——La Comisión tiene el agrado de recibir a los Ediles de la Junta Departamental de Paysandú, integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales, doctor Walter Duarte y señores Robert Dorado y Eduardo Saldivia.

Hace un momento recibimos una delegación de los trabajadores de Azucitrus y, luego de la entrevista con ustedes, concurrirán representantes de la empresa. Sabemos que hay preocupación compartida por la situación de esa firma.

SEÑOR SALDIVIA.- Quisiera agradecer la gentileza, la amabilidad y la rapidez que han tenido para recibirnos debido a los problemas que recién planteaba el señor Presidente.

Hemos asistido al a Comisión en otras oportunidades, pero nunca estuvimos junto con los tres Diputados representantes del departamento de Paysandú.

SEÑOR DUARTE.- Nos hacemos eco de las palabras del señor Saldivia, que hoy es nuestro Presidente de delegación.

Tal vez ustedes no lo sepan, pero aprovechamos el viaje para entrevistarnos con el señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social -con quien estuvimos hace unos minutos- con el fin de plantearle esta problemática, y debemos decir que encontramos una importante receptividad. El señor Ministro estaba acompañado por el Director del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social del Interior.

Realmente, creemos que estamos haciendo un trabajo de alguna manera preventivo. Precisamente, hacíamos el paralelismo con la situación de Norteña también ocurrida en Paysandú, en la cual estamos actuando desde atrás de los acontecimientos. La problemática del sector citrícola en general es muy grave y es el momento de actuar antes que la misma se precipite y que estemos lamentando nuevas empresas cerradas.

El año pasado, ante el hecho notorio de que en tres o cuatro empresas importantes había conflictos laborales, paros de actividades y atrasos en los pagos, la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú comenzó una serie de contactos con las empresas y hemos ido recibiendo importante información. Pero, evidentemente, apenas levantado el receso, la situación de Azucitrus mereció nuestra atención e, inclusive, en este caso, a solicitud de la empresa.

El tema fundamental -como ya lo hemos tratado con los Diputados en Paysandú- es la situación financiera de la empresa que, en principio, parecía que hacía peligrar el inicio de la zafra, que hoy ya está empezada, pero de cualquier manera la situación no está superada, teniendo en cuenta que hay un endeudamiento muy importante.

Nuestra Comisión, como su nombre lo indica, no profundiza en los temas internos de la empresa ni en los temas productivos, sino en aquellos aspectos que esos temas internos o productivos repercuten en la situación laboral y social de los trabajadores de la empresa, de los trabajadores en general y, en este caso, de Paysandú.

Hemos intentado seguir de cerca la situación laboral que se planteó, fundamentalmente a partir de una decisión de rebaja salarial del 10% a los trabajadores a partir del 1º de enero próximo pasado, que luego se

resolvió con la concreción de dicha rebaja, y que en definitiva repercute también con algunos despidos de trabajadores que no aceptaron esa rebaja. Eso se suma a la situación que se genera a partir del acuerdo que se realiza entre las empresas Azucitrus, El Repecho y Costa de Oro, un conglomerado que en el pico de zafra ocupa alrededor de 2.400 o 2.500 trabajadores; el acuerdo en sí ya ha implicado nuevas pérdidas de fuente de trabajo, ya sea en la parte administrativa de El Repecho como en el "packing" de Costa de Oro. En general pensamos que es probable que aún en el pico de esta zafra haya menos ocupación que en zafras anteriores debido a esa fusión.

En definitiva, existe: rebaja salarial, pérdida de puestos de trabajo y, sobre todo y lo más preocupante, sin seguridad para el futuro; esa es la preocupación central de esta Comisión. Hemos escuchado tanto a la empresa en la Junta Departamental como a los trabajadores y al sindicato, y creemos que estamos a tiempo de iniciar una serie de gestiones que pensamos que pueden ser coordinadas, armonizadas entre lo departamental y lo nacional, entre las autoridades nacionales, en este caso, parlamentarias, y la Junta Departamental.

Este tema nos preocupa porque, además de la empresa Azucitrus, es un problema de todo el sector.

Esta situación, con matices, está planteada en todo el sector citrícola, inclusive fuera del departamento. Sabemos que el endeudamiento es muy grande. Debemos seguir defendiendo al Banco de la República. Las soluciones no deben afectar sustancialmente su economía, pero no sería lógico pensar que este sacrificio que han hecho todos los uruguayos se pueda perder por no lograr una salida transitoria, cuando hay perspectivas -por razones de mercado internacional y de precios- de colocar toda la producción a un muy buen precio, en un momento en que el Uruguay una de las cosas que necesita son las divisas. Esa es nuestra preocupación. Sabemos que los señores Diputados la conocen, pero queríamos tener este contacto institucional para tratar de reforzar la lucha a fin de revertir lo que puede ser una situación catastrófica para el empleo en Paysandú y en todo el Uruguay.

SEÑOR DORADO.- Hay una realidad. La empresa está pasando por una situación sumamente crítica de endeudamiento con el Banco de la República. Lo mismo ocurre con los proveedores y todo el entorno que vive la empresa.

Para poder comenzar la zafra se hizo una rebaja a los trabajadores. Es natural y razonable que si la empresa tiene buenas perspectivas de exportación, con un euro a un valor muy importante -la venta de Azucarlito es en Europa y en Asia-, va a recibir importantes divisas. Si de una manera o de otra la empresa recibe oxígeno, sería bueno que en esto quedara reflejado el sacrificio de los trabajadores que vieron reducidos sus sueldos. Habría que tener en cuenta, dentro de los beneficios que se puedan lograr para la empresa -si es que se logran-, que estos vuelvan a los trabajadores que, en definitiva, son los que están apuntalando el comienzo de la zafra.

Todos sabemos que es muy importante para Paysandú no perder fuentes de trabajo. Hoy Azucarlito está proveyendo los fondos para mantener a Azucitrus, y eso también sale del pueblo. El Banco de la República es del pueblo, y es natural que cuando se equiparen las acciones vuelvan al pueblo a través de los trabajadores.

SEÑOR MOLINELLI.- Con la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental hemos estado trabajando en forma conjunta en este y en otros temas. Por lo tanto, es bienvenido que hoy estén en el seno de esta Comisión para plantear este tema que es de mucha repercusión para Paysandú y para la región. No vamos a abundar porque esto todos lo conocemos.

Solamente Azucitrus ocupa a mil seiscientas personas. Esto ubica el tema en una prioridad absoluta para la región. Hoy decíamos que Paysandú se ha movilizado fuertemente por el tema de Norteña en lo relativo a cien trabajadores. Aquí estamos hablando de mil seiscientos trabajadores. Por eso siempre hemos planteado que esta temática se analice en forma conjunta. La Comisión de Asuntos Laborales nos invitó al seno de la Junta Departamental, donde hablamos sobre este tema, y nos parece importante hacer un seguimiento en forma conjunta.

Por distintas circunstancias todo el sector considera que el atraso cambiario de muchos años ocasionó pérdidas y un endeudamiento muy importante. Es indudable que puede haber ocurrido también por otros factores, pero uno de ellos es que ese atraso cambiario le fue originando una baja rentabilidad porque los

costos internos en dólares eran muy altos. La realidad de hoy es distinta, y los propios trabajadores lo reconocen. Hoy tenemos un dólar de exportación, y un euro que se ha valuado respecto al dólar. Entonces, es más conveniente exportar a Europa, con un dólar valorizado internamente, lo cual significa que van a tener más pesos para enfrentar las obligaciones internas. Si bien la situación es distinta, hay un arrastre importante de todo el sector.

Azucitrus es muy particular porque es un complejo económico con empresas citricultoras.

Aquí hay un tema de endeudamiento; según Azucitrus, las deudas han impedido poder cumplir con ciertas obligaciones. Sabemos que han buscado financiamientos, aunque actualmente no hay o es muy caro. Por lo tanto, es difícil buscar una salida; sin embargo, en eso estaremos todos los que tenemos responsabilidades públicas a nivel departamental y nacional en el tema, y así vamos a seguir. A su vez, aquí hay un asunto que nos preocupa mucho y que refiere al perjuicio para los trabajadores. Por supuesto que en primer lugar hay que tratar de que no se pierdan los puestos de trabajo pero, en segundo término, hay que tratar de no perder el salario.

Hoy los trabajadores nos plantearon la pérdida de un 10% en sus salarios que relativamente son bajos, sobre todo al nivel de las categorías de menores ingresos. Los funcionarios saben que hay una escala de salarios, pero nos dijeron que reciben $ 14 por hora de trabajo; si el tiempo acompaña, pueden trabajar más, pero se deberá afrontar costos de mantenimiento por más que haya un tique de alimentación adecuado. Es una pérdida importante para los puestos más bajos.

Esta ha sido una solución planteada por la empresa para salir adelante, pero nos preocupa el mantenimiento de los puestos de trabajo y la recuperación de la pérdida salarial. Hay aspectos administrativos que es lógico que los lleve a cabo la empresa. Aquí se dijo que la empresa ha simplificado sus cargos administrativos; eso nos parece de mayor eficiencia. No hay que duplicar labores. Creo que los puestos de trabajo deben ser genuinos; deben estar donde realmente se necesiten para generar riqueza. Eso da sustentabilidad a los propios puestos de trabajo. De todos modos, queremos que se mantengan los niveles salariales adecuados.

La pérdida del 10% y el convenio salarial que se está gestionando con la empresa desde hace dos años y que todavía no se ha concretado, son dos temas que queremos seguir junto con ustedes. La empresa debería mejorar su situación financiera para luego ver si se puede recuperar ese 10%. Nosotros preguntábamos a los trabajadores si en el caso de una recuperación de la empresa, se partiría de un piso más bajo o si se podría recuperar ese 10%.

Primero hay que tratar que la empresa mejore y se recupere financieramente para poder seguir trabajando; es bueno que se mantengan las fuentes laborales y todos los efectos colaterales en cuanto a las actividades de transporte, de talleres, de compras, etcétera. Pero también hay que ver la recuperación del salario; el salario real ha tenido una pérdida mayor, pero aquí estamos hablando de una rebaja en el salario nominal.

Sabemos que este tema preocupa a la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta y nuestro interés es seguir estos temas de manera conjunta.

Por otro lado, queremos conocer la visión de la Comisión y sus integrantes acerca de cómo está evolucionando el tema del convenio y cómo es posible la recuperación de ese 10% del salario. Quiero saber si han hablado con los trabajadores o con la empresa sobre ese punto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Una de las preocupaciones que dejaron establecidas los trabajadores -es un tema en el que podríamos colaborar- refiere a la necesidad de la firma del convenio. Según se nos informó, el convenio está vencido desde hace dos años, o hace dos años que están tratando de firmar un nuevo convenio. Si bien hay beneficios que se mantienen de hecho, hay otros que no, como el tema de las horas extra.

Me parece bueno que tengamos un relacionamiento institucional por estos temas, más allá de la relación personal, porque podemos sumar esfuerzos y ser más efectivos dentro de nuestras limitaciones. Además, todos estamos conscientes de la importancia de Azucitrus para el país; es un complejo agroindustrial de mucho porte. Es una inversión muy importante. Contar con 650.000 plantas en producción significa un capital inclusive de exportación; además, está todo el tema social, laboral, etcétera.

Sería bueno hacer algunas acciones en conjunto en una relación fluida para encaminar todo esto de la mejor manera posible.

SEÑOR SALDIVIA.- Como decía el señor Presidente de la Comisión, este tema nos ha preocupado y lo queremos solucionar. Quisimos conversar con ustedes para seguir trabajando y para hacer las gestiones pertinentes. Ya tuvimos una entrevista con el señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social, de la cual salimos muy satisfechos. Sabemos de la preocupación de los señores Diputados de Paysandú y de su inquietud por esta situación.

Este problema lo veníamos viendo desde hace meses; tanto es así, que empezamos a tener conversaciones. Sabíamos que el citrus venía mal, y comenzamos a hablar con la gente de Sandupay. Pero nos agarró el receso -como a ustedes- y este problema no se pudo solucionar. Luego del receso, lo primero que nos pidió el señor Director de Azucarlito fue una entrevista. En aquel momento, recibimos una inquietud bastante problemática por la situación que se nos planteó; era un problema grave por la situación de los trabajadores. Junto con los empleados de Quebracho, estamos hablando de alrededor de dos mil trabajadores. Debemos tener en cuenta a sus familias, por lo que tenemos que pensar en un total de aproximadamente seis mil personas que iban a vivir una situación económica muy difícil. Sé que estamos ante tres compañeros que se preocupan por la situación de Paysandú, al igual que nosotros, que a veces nos adelantamos a lo que pueda acontecer. Sabemos que varios Diputados se han preocupado por esto y por eso es que hemos recurrido aquí, ya que nos abren las puertas para plantear la situación. Como lo decían los demás compañeros, si trabajamos en conjunto vamos a llegar a buen término.

Además, en la versión taquigráfica correspondiente en oportunidad de la concurrencia del contador Cancelo, consta que nos pidió que por favor le buscáramos una solución a esto, lo que implica una situación personal desesperante. Nosotros lo escuchamos y le dijimos que íbamos a tratar de hacer lo posible para que no se llegara al desastre que supondría parar esto por una situación económica como la que deriva de la deuda que tienen.

SEÑOR DORADO.- La verdad de las cosas es que cuando empezamos a transitar este camino, la primera entrevista que tuvimos fue con la bancada de legisladores Paysandú. Allí comenzamos a transitar este camino, que creo que no va a ser muy fácil pero esperemos que tenga un final bastante bueno.

El señor Diputado Molinelli deseaba saber si le habíamos preguntado a la empresa si había algún compromiso en cuanto recuperar el salario. Debo decir que en Comisión preguntamos si una vez superado el difícil trance por el que estaba pasando, la idea era recuperar el salario. Ellos nos contestaron que sí, que esta medida era transitoria hasta que se pudiera lograr una recuperación.

SEÑOR DUARTE.- Tenemos en nuestro poder el documento que se suscribió con posterioridad al recibimiento del contador Cancelo en la Junta Departamental. Este documento se firmó el 24 de febrero en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y refiriéndose al convenio expresa que: "Las partes se comprometen a instalar una mesa de negociación a finales de agosto del presente año, en la cual se evaluará el desarrollo de las actividades productivas y comerciales de la zafra en curso, se considerará establecer procedimientos tendientes a lograr una recuperación salarial o mejora del salario real en el futuro, así como también a negociar un convenio colectivo que regule las obligaciones obrero-patronales (...) Los dependientes no adoptarán medidas de fuerza durante el desarrollo de la zafra 2003 por hechos u omisiones de la otra parte acaecidos hasta este momento. Por su parte la empresa se compromete a no adoptar ninguna medida que directa o indirectamente implique algún tipo de represalia contra los trabajadores por las medidas que estos han tomado hasta este momento".

Eso es lo formal. Lo que nosotros planteamos ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con la intención de equilibrar la gestión -considerando el interés de la empresa y tratando que eso se refleje en la situación de los trabajadores y en la realidad social de Paysandú en general-, es que en el correr de la zafra ya se vayan viendo algunos elementos de avance, de acuerdo a cómo se visualice la colocación de la producción. Además, sabemos que seguramente el 1º de mayo, habrá un aumento de salarios; es probable que los trabajadores rurales, por decreto, obtengan un aumento de salarios, si es que se lo hace coincidir con el

del resto de la Administración pública, tal como viene ocurriendo hasta el momento. Esa puede ser una señal de que, en definitiva, esto realmente fue transitorio.

Hay otros aspectos que también nos preocupan. Nuestra Comisión, al iniciarse este período de Gobierno, considerando la situación laboral y social, tomó por unanimidad la resolución de tratar de que no se pierda ninguna fuente de trabajo en Paysandú. Hasta el momento hemos dado grandes batallas y en algunos casos se ha salido bien y en otros mal; recordemos lo que ha pasado en PAYCUEROS y en otras empresas y tengamos en cuenta que en estos días han cerrado empresas de tarjetas de crédito, hubo despidos en la banca y numerosos comercios han cerrado. Lamentablemente, día a día vemos cómo se están perdiendo puestos de trabajo, aunque tal vez en situaciones que no tienen la misma repercusión que esta.

Por ese motivo, más allá de la justificación técnica que tengan las empresas para hacer este tipo de reestructuras -que no las discutimos- nos preocupan las consecuencias de esas resoluciones. Por eso es que en este paquete de preocupaciones incluimos a aquellas personas que, fruto de esta fusión, están perdiendo su trabajo, porque en definitiva representan a una parte de la masa salarial que luego no se volcará como consumo o a requerir bienes y servicios por parte de esos trabajadores que hoy pierden su empleo y a quienes no les va a resultar nada fácil poder obtenerlo en Paysandú. En ese sentido es que planteamos nuestra preocupación por los puestos de trabajo que se están perdiendo y, como Comisión, seguramente vamos a seguir dando batalla para que la situación laboral de Paysandú se revierta y el departamento sea capaz de detener esta sangría y comenzar a transitar algunos caminos para revertir esta realidad.

Hace instantes el señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social nos dijo que está dispuesto a trabajar en el mismo sentido, que el empleo es su preocupación principal y quedamos comprometidos a seguir coordinando con ese organismo futuras acciones. Consideramos que estas acciones pueden ser una palanca importante y no nos podemos dar el lujo de seguir perdiendo puestos de trabajo en el área administrativa o productiva.

SEÑOR MELLO.- Creemos que el problema de Azucitrus tiene algunas diferencias con lo que ha pasado con Norteña. Aquí estamos frente a una empresa que es de Paysandú y que no se va a trasladar a otro lado.

Comunico mi pensamiento porque creo que con la Junta Departamental vamos a trabajar en la misma línea, a través de la Comisión que ustedes integran, pero considero que aquí hay varios actores involucrados, además del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Creo el Ministerio de Industria, Energía y Minería tendría algo que decir con respecto a este tipo de industria. A la vez, estaría involucrado el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, porque se trata de una gran extensión y una plantación que en cierta medida debería estar dentro de los objetivos de una Cartera como esa. Además, el hecho fundamental es que la empresa tiene un problema financiero en el Banco de la República, y considero que si apuntamos las baterías solamente hacia ese Banco -porque el problema está allí- no sería conveniente; las acciones serían más fuertes si involucramos a los diversos actores.

¿Qué es lo que queremos hacer? Aclaro que no estoy haciendo una pregunta sino trasladando mi pensamiento a los integrantes de la Comisión en cuanto a los actores involucrados. Lo que todos queremos es que esta empresa no cierre y que los obreros recuperen el salario que han perdido. Pero para eso las condiciones son varias. Una de ellas es que el mercado en el que se vende -como le decíamos a los trabajadores- continúe como está. Además, sabemos que en el Banco de la República se realizan fuertes quitas de lo que se exporta y por ese lado es que la empresa, que ya arrastraba deudas con proveedores y por los salarios que debe pagar, no puede estar en un "impasse" coyuntural esperando vender la zafra de agosto para ver qué pasa.

Me parece muy buena la actividad realizada ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y nos gustaría contar con el convenio firmado con los trabajadores.

Por otra parte, quiero que quede constancia en la versión taquigráfica de que hay varios Ministerios involucrados en el tema, además del Banco de la República.

SEÑOR PRESIDENTE.- El trabajo de la Comisión apunta, precisamente, a lograr los esfuerzos de todos los organismos involucrados para llegar a una solución que permita lo que todos queremos.

SEÑOR MOLINELLI.- Con respecto a lo que expresaba el señor Diputado Mello, vamos a hacer algunas consultas a la empresa. Sin lugar a dudas hay organismos en el ámbito nacional, como el Banco de la República y los Ministerios, que han actuado en el tema. Nos costa porque hemos mantenido contactos con el señor Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero Martín Aguirrezabala, y con los Directores del Banco de la República. Se está trabajando; se están desarrollando diversas acciones por parte de varios organismos, lo que entendemos que es importante. Estos organismos han estado en contacto con la empresa y con nosotros sobre estos temas. Hay que seguir conversando, pero existen razones de parte ambos organismos, especialmente del Banco de la República, para determinar algunas actitudes. Está el tema -que no queremos profundizar- de la tasa de interés. Se ha hablado con el Banco de la República y vamos a escuchar a todas las partes.

SEÑOR SALDIVIA.- Conociendo a los integrantes de la Comisión no me cabe la menor duda de la preocupación que siempre han tenido sobre este asunto y sobre los temas del trabajador. Tengo la total tranquilidad de que lo que hoy se plantea en cuanto a estos 2.000 puestos de trabajo va a ser solucionado.

Como Presidente de la Comisión de Asuntos Laborales, agradezco la gentileza de la Comisión de Industria, Energía y Minería de habernos recibido. Seguramente nos volvamos a reunir por este o por otros temas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la delegación de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú.

(Se retira de Sala la delegación de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú)

(Ingresa a Sala una delegación de la empresa Azucitrus)

——La Comisión tiene el agrado de recibir a los Directores de la empresa Azucitrus, señor Alfonso Ferrés y contador Raúl Cancelo.

En el día de hoy hemos recibido a una delegación del sindicato de Azucitrus y a integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú.

El motivo de la reunión es conocer la situación actual de la empresa. Ya hemos mantenido contactos y hemos obtenido material al respecto. Estamos preocupados porque consideramos que es una agroindustria de importancia y entendemos que es nuestra responsabilidad tener por lo menos un conocimiento de la realidad. Asimismo, si podemos aportar alguna iniciativa que tienda a solucionar algunos de los problemas que tiene la empresa, lo haremos con mucho gusto.

SEÑOR CANCELO.- Agradecemos a la Comisión por haberse preocupado por la situación de nuestra empresa.

Nosotros, los Directores de Azucitrus, no estamos preocupados: estamos tremendamente preocupados, en un momento en que en Paysandú ha habido una efervescencia muy grande como resultado de los problemas que tiene el personal de Norteña que se ocupa de la cervecería. Hemos seguido con atención todas las gestiones que se han hecho y la preocupación del personal. Se habla de que son alrededor de cien los puestos de trabajo permanentes que se ocupaban en la fábrica de cerveza. Vimos el interés del Intendente, de la Junta Departamental, de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental, la preocupación de los Diputados del departamento, de los señores Ministros de Industria, Energía y Minería, de Economía y Finanzas y de Relaciones Exteriores, del propio Presidente de la República y hasta del Embajador de Brasil. Sin lugar a dudas, existe preocupación por una empresa que está desde los inicios del impulso industrial de Paysandú. Creo que debe haber sido la tercera empresa; en primer lugar, fue Azucarlito, en segundo término, Paycueros, en tercer lugar Norteña y en cuarto término, Paylana. Creo que fue en ese orden, pero prácticamente arrancaron casi todas juntas. Entonces ¿cómo no puede haber preocupación?

Nuestra preocupación es porque dentro del sector citrícola de Paysandú, hay una empresa que es líder a escala nacional. Me refiero a Azucitrus, que en este momento representa la reconversión más importante del sector azucarero, que está trabajando y exportando, y que frente a estos últimos años ha padecido los graves

problemas de competitividad resultantes de un atraso cambiario, fundamentalmente de empresas que estaban participando de operaciones de exportación en el hemisferio norte, no en el MERCOSUR. En un principio, Uruguay participó de un intercambio comercial favorable como consecuencia del atraso cambiario, porque el plan de convertibilidad en Argentina era mayor, o del atraso cambiario de Brasil, porque el plan real también estaba determinando que en la región muchos sectores uruguayos eran competitivos, pero el sector citrícola no participaba de ese mercado sino de un mercado fuera de la región, en contraestación y en el hemisferio norte. Y en esos mercados, prácticamente los precios de las exportaciones no llegaron ni siquiera a mantenerse en dólares. Por eso, en la producción interna hemos tenido costos crecientes en todos los insumos, no solo en la mano de obra sino en lo que tiene que ver con transportes e impuestos internos que, en definitiva, lo está sufriendo la mano de obra. Sin embargo, la empresa siguió trabajando, siguió exportando, mantuvo sus mercados, pero a costa de un sacrificio tremendo dado por un endeudamiento progresivo y por la pérdida del capital de trabajo.

A partir del año pasado, nos encontramos con un cambio en la política económica cuando aparentemente empezábamos a recuperar la competitividad que tenía el proyecto en sus orígenes. Entonces, volvemos a las bases del proyecto. Cuando se formuló Azucitrus, un jornal de cosecha estaba situado entre US$ 6 y US$ 8; en el año 2000 llegamos a tener un jornal de cosecha de entre US$ 18 y US$ 22, y ese aumento en las remuneraciones de la cosecha se vio reflejado en los aumentos de la mano de obra de los administrativos y de la planta de empaque. En la década de los noventa tuvimos un aumento significativo de las remuneraciones en dólares, pero no solamente en la actividad citrícola, sino en todas las actividades productivas nacionales, y eso lo sufrió una empresa que prácticamente exporta el 95% de lo que produce.

Azucitrus, en su momento, recibió el apoyo de la Corporación Financiera Internacional, fundamentalmente porque la consideró una empresa modelo a escala mundial por ser un proyecto netamente exportador, por la radicación de la mano de obra en el medio rural y por su contribución a la ecología.

Que es un proyecto netamente exportador está demostrado en el número de exportaciones que tiene Azucitrus, cuyo objeto principal es producir fruta fresca para la exportación. La fruta que no reúne calidad de exportación, se industrializa, se hacen jugos concentrados, bases para pectinas y, con la cáscara y la pulpa que no se utiliza para base para pectinas, se hacen peles de naranja, que es lo único que se vende directamente en la zona de influencia a algunos tamberos. El resto, la fruta de exportación y los jugos concentrados -salvo alguna pequeña parte que compran Coca-Cola o PepsiCola-, son prácticamente productos de exportación, por eso digo que el 95% de la producción de Azucitrus es de exportación.

En estos últimos años no se exportó a la región porque esta produce cítricos. Entrar en Brasil con cítricos es como entrar con un camión de bananas. En Argentina, el mercado interno también está abastecido por producciones muy importantes. Entonces, el emprendimiento de Azucitrus se volcó al hemisferio norte, tal cual había sido pensado. Se hicieron grandes inversiones. Tenemos dos mil hectáreas de huertos cítricos, una planta de empaque, una fábrica de jugo y muchas deudas.

Durante muchísimos años se privilegió el pago de las remuneraciones ante todas las deudas de la empresa. El año pasado hubo tremendos problemas para hacer frente a las obligaciones, y después de dejar para atrás a los proveedores comenzaron los inconvenientes con el pago al personal. Esto no fue por capricho ni por aprovechar una mala situación general sino porque la fábrica no tenía recursos. El personal de la empresa, como nunca se había informado realmente sobre la situación de Azucitrus, imaginaba que había fondos ocultos, que la empresa tenía recursos en el exterior o que había bancos que la apoyaban, porque siempre que había algún problema se solucionaba. La magia de este asunto era que en esos momentos límites el que ponía los recursos era Azucarlito, pero con las nuevas reglas de juego para el sector azucarero esa empresa ya no está en condiciones de seguir apoyando el emprendimiento citrícola. Es por eso que este año tratamos de que todo el personal de la empresa, ya sea permanente, contratado o zafral, tuviera conocimiento de la situación.

Personalmente, no nos da vergüenza decir cómo está la empresa. Lo que nos da vergüenza es no poder hacer frente a las obligaciones contraídas con sus proveedores, que tienen el mismo o más derecho a cobrar que el personal de la empresa. Siempre se privilegió a la empresa, se dejaron para atrás obligaciones de proveedores de bienes o servicios. Un ejemplo es el de los transportistas, que tienen el mismo derecho a cobrar que el personal de la empresa.

Frente a esta situación de dificultad, sin acceso al crédito y dentro del sistema bancario privado en el cual no hay crédito, el Banco de la República considera que la empresa ya está suficientemente asistida. Por ese

motivo estamos en una situación de dificultades y de incertidumbre respecto a la realización de la próxima zafra. ¿Cómo no vamos a estar preocupados frente a esa situación después de lo que ha pasado con Norteña, con cien puestos de trabajo? En este momento hemos hecho una reestructura en la empresa para poder hacer frente a la próxima cosecha. Llegamos a un acuerdo para un manejo conjunto entre tres empresas citrícolas: Azucitrus, Costa de Oro y El Repecho. Entre las tres, en el período zafral, se emplea no menos de dos mil quinientas personas. En este momento estamos hablando de una actividad exportadora, competitiva, con dificultades por la imposibilidad de acceso al crédito, pero son veinticinco cervecerías. ¿Cómo no vamos a estar preocupados y no vamos a plantear el gran problema que estamos viviendo? Lo hicimos de conocimiento público en la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú. Después tuvimos reuniones con el sindicato de Azucitrus y también con el PIT-CNT departamental, que participó en las negociaciones. Por suerte, el personal entendió el difícil momento que vive la empresa, y a pesar de que no se habían ajustado las remuneraciones desde mayo de 2000, a partir del primero de enero de este año se estableció una baja del 10%. La empresa no tomó esa decisión para aprovechar un momento dificultoso. No lo hizo conociendo la tremenda desocupación que hay en Paysandú, sino con el convencimiento de que si el personal de la empresa no asume esfuerzos como lo han hecho los proveedores no teníamos ni siquiera posibilidad de iniciar una zafra. Me refiero a que todos los proveedores veían que estábamos privilegiando el pago de las remuneraciones y a ellos se les estaba dejando de lado. Entonces, resolvimos bajar las remuneraciones en un momento de dificultad generalizada, pero con el convencimiento de que si no hacemos un esfuerzo y demostramos el sacrificio sería mucho más difícil conseguir un apoyo crediticio, que colaboraría en algo en la mejora de la competitividad. En un principio el personal no lo aceptaba, pero teniendo en cuenta los problemas de empleo que hay en el medio al final accedió a la rebaja.

Comento a título anecdótico que en una de las reuniones que tuvimos en la Inspección del Trabajo se planteaba volver a tener reuniones en el mes de agosto para la celebración de un nuevo acuerdo para el ajuste de las remuneraciones. Nosotros planteamos que fuera a partir de octubre para ver cómo había sido el año y que perspectivas teníamos. El costo financiero que tenemos hoy no es bajo, porque las tasas de interés en el Banco de la República en la línea de prefinanciación, de un 6% pasaron a un 15%. En la reprogramación de las obligaciones, en las que siempre nos ha apoyado, extendimos a siete años todas las deudas vencidas, pero por ese motivo nos aplicaron una tasa de interés mucho mayor, del 14% o el 15%.

En este momento la tasa "Libor" está a menos del 2%. Para una actividad exportadora tener que pagar un interés de un 14% significa pagar por intereses parte de la rentabilidad que tiene la empresa. Estamos dispuestos a extremar esfuerzos para mantener una actividad que tiene futuro, que es exportadora y genera divisas. Además, asumimos compromisos con el Banco de la República no para no pagarlos sino para pagarlos. Azucarlito y Azucitrus, que en definitiva son las mismas empresas, siempre asumieron la responsabilidad en el momento de pagar las obligaciones, y cuando contrajimos deudas con organismos financieros o con proveedores siempre lo hicimos con el ánimo de pagar. Nunca lo hicimos con el ánimo de no pagar. Inclusive, somos responsables solidarios de todas las obligaciones que contraemos con todos. Siempre hemos asumido esa responsabilidad y la mantenemos.

Estamos haciendo un planteo de este tipo porque la empresa siempre ha cumplido sus obligaciones con el Banco de la República, que ha sido un organismo financiero de excepción; eso lo reconocimos y lo reconoceremos siempre, porque Azucarlito pudo ser lo que fue gracias al Banco de la República, que en su momento lo asistió en crédito rural, industrial y en negocios del exterior tanto para importar como para exportar. Y cuando Azucarlito tomó la decisión de poner fin a la actividad agroindustrial remolachera en el año 1992 y después de cesar su última zafra en 1992-1993, lo hizo fundamentalmente porque estaba plenamente consciente de que no había futuro para producir azúcar en el Uruguay si no era con las reglas de juego anteriores. Entonces, prefirió finalizar su actividad, hacer frente a todas las obligaciones contraídas y apoyar su reconversión. Terminamos una actividad agroindustrial remolachera después de cuarenta y dos años de trabajo ininterrumpido; además, Azucarlito se hizo cargo de todas las deudas de los agricultores con el Banco de la República y cumplió con el crédito rural, con el crédito industrial y con los negocios del exterior, sin un solo dólar de quebranto para la institución. Eso no se ha repetido con ARINSA en Mercedes, con RAUSA ni con CALNU en Bella Unión.

Entonces, asumiendo esa misma responsabilidad es que estamos manejando Azucitrus en un momento de dificultades, haciendo partícipe a todo el personal, que hasta ahora había permanecido al margen. Sin duda que la rebaja de las remuneraciones ha sido muy dura; se dio en un momento en que el personal no había

tenido ajustes desde hacía más de dos años y en el que los funcionarios de la empresa también está sufriendo el aumento en el IRP. Además, hay una pérdida en el poder adquisitivo por todos los aumentos que ha habido.

De todos modos, hasta no hace mucho tiempo, Azucitrus era el objetivo de los sindicatos; querían formar un Consejo de Salarios para llevar el nivel de remuneraciones de Azucitrus a toda la actividad citrícola. Para nosotros, eso era un orgullo porque la empresa, siempre que pudo pagar buenas remuneraciones, lo hizo. Actualmente, estas circunstancias, lo primero que queremos privilegiar es el mantenimiento de las fuentes de trabajo. Tomamos esa dura resolución y nuestro ánimo es mantener en actividad a la empresa. Estamos buscando soluciones por todos lados, aunque nos ha sido difícil encontrarlas hasta ahora. De todas maneras, tenemos la voluntad de seguir con el espíritu fundacional de Azucarlito, es decir, buscar soluciones de empleo. Así la empresa ha trabajado muchos años en la parte azucarera; ahora estamos colaborando en la parte citrícola. Azucarlito se ha reconvertido a refinador de azúcar cruda importada y está compitiendo con un valor agregado en la producción de la región. Además, estamos tratando de cumplir con todas nuestras obligaciones con el Banco de la República que nos asiste para concretar una parte de las importaciones de azúcar cruda. Estamos al día el Banco de Previsión Social y con la Dirección General Impositiva; Azucarlito está totalmente al día.

Azucitrus ha tenido algunos problemas. Ya en 2001 no pudo pagar no solo los aportes patronales sobre las remuneraciones porque prácticamente el aporte patronal de una empresa rural es ficto por hectárea, sino las retenciones del aporte personal de sus funcionarios. Si en 2001 no podía hacer frente a sus obligaciones, ello indicaba que se le hacía sumamente pesado el nivel de remuneraciones que pagaba. Postergó la decisión hasta ahora y la tomó porque no tenía otra alternativa.

Estamos preocupados por la actividad de la empresa; todo el sector citrícola está en crisis. Los problemas que está sufriendo Azucitrus como exportador de fruta fuera de la región, los están padeciendo los exportadores de fruta de Salto, de Paysandú y del sur. Los problemas del sector son los mismos que tiene el país: está endeudado, tiene altas tasas de interés y pasa por dificultades para hacer frente al pago de sus obligaciones.

Hoy entregamos una nota a la Comisión Asesora Honoraria del Fondo de Reconversión Azucarero, en la que pedimos alguna solución de apoyo para poder financiar las necesidades prezafrales. El mes pasado empezamos con la cosecha de la satsuma, una de las variedades más tempranas; ya se están desverdizando, empacando y se comenzó a exportarlas. Pero la cosecha es muy pequeña en función de lo que queda por cosechar. Esto lo pudimos encarar con algunos anticipos de los proveedores, pero después tenemos que hacer los aprovisionamientos de las cajas de cartón. Como se podrán imaginar, todos los proveedores, sabiendo las dificultades del sector citrícola, si no tienen asegurado el pago no entregan, porque no tienen condiciones para ello. Allí está involucrada la empresa PAMER del mercado interno o la firma CARTOCOR de Argentina.

Además, hay que pagar los jornales. En su momento, el sindicato planteó si con la baja de las remuneraciones la empresa podía asegurar el pago en plazo de sus dineros. Lo único que les pude asegurar con total certeza fue que a partir de ahora, Azucarlito no iba a poder colaborar más en la asistencia a Azucitrus porque no tiene recursos. Si hay fondos, se pagará y si no hay recursos para hacer frente al pago de las remuneraciones, no se podrá pagar. No estamos en condiciones de hacer milagros.

Hemos pedido apoyo a la Comisión Asesora Honoraria del Fondo de Reconversión Azucarero, que no creo que consigamos porque los dineros que ha aportado Azucarlito a este Fondo de Reconversión a través del IMESI que recauda la DGI, el Ministerio de Economía y Finanzas no los puede liberar porque no le alcanzan los recursos para atender los gastos del presupuesto. Tanto es así, que venimos entregando azúcar al INDA para atender el plan de complementación alimentaria, pero no se la podremos suministrar más porque Azucarlito, sin crédito en el sistema bancario nacional, no le puede financiar al INDA el azúcar, el IMESI, el COFIS y el IVA. En este momento nos está debiendo algo más de $ 7:000.000, y no podemos seguir con la financiación. Hicimos la entrega bajo el compromiso del señor Javier Reyes en el sentido de que nos iba a empezar a pagar. Ahora lo único que queremos es que vengan los pagos.

Dentro de este esquema estamos muy preocupados porque sabemos que el Ministerio de Economía y Finanzas no tiene recursos para desembolsar, por ejemplo, lo que ya pagó Azucarlito. Planteamos el problema para saber si por lo menos el Fondo de Reconversión podía salir de garantía frente a alguna institución financiera para poder adelantar los recursos. No sabemos qué va a pasar ni hasta cuándo podremos soportar esta situación. Ya en el mes de mayo viene el período de cosecha importante cuando empiece a

madurar la navelina y las otras mandarinas; allí empieza el grueso de la cosecha de cítricos que se extiende hasta agosto.

Les voy a dejar una carpeta que contiene la nota que presentamos en la Comisión Asesora Honoraria del Fondo de Reconversión Azucarero, un memorándum que entregamos al sindicato de Azucitrus después de las reuniones que tuvimos en la Inspección General de Trabajo, donde me plantearon la posibilidad de detallar por escrito la situación de la empresa. También les dejo todo lo que ha salido publicado en el diario "El Telégrafo", porque después de esa situación empezaron a salir notas y nos hicieron varias consultas. Allí está resumido todo lo que sucedió en el mes de febrero en Paysandú con motivo de la rebaja de remuneraciones del personal de Azucitrus.

SEÑOR MELLO.- Estamos preocupados por la situación desde que nos enteramos por la prensa de los problemas de Azucitrus.

Hace instantes decíamos que consideramos que Azucitrus es una empresa que es parte de Paysandú; no es poca cosa tener 2500 personas empleadas. Además, tiene una trayectoria de muchos años y forma parte del sector citrícola del departamento. Nosotros no queremos empresas que se vayan, quiebren o no puedan pagar. De eso pueden estar seguros y vamos a tratar de generar -aquí viene lo importante-, en los ámbitos relacionados con la empresa, todas aquellas acciones que vayan en camino de resolver este problema. Me refiero a los Ministerios de Industria, Energía y Minería, de Trabajo y Seguridad Social, de Ganadería, Agricultura y Pesca, y al Banco de la República.

Quiero hacer una sola pregunta referida a lo financiero porque sé que el problema es de ese tipo. Aclaro que me llama la atención la tasa del 14% que actualmente está cobrando el Banco de la República por los créditos. Todo el relato que hemos estado escuchando, que además conocemos, referido a una larga trayectoria dentro de un Banco que nosotros decimos que es el Banco país -que no queremos que se desfinancie-, nos hace pensar que allí hay un elemento de coyuntura para analizar y dialogar, porque el Banco tiene que preocuparse por algo que para nosotros es vital: que no se quiebre la cadena de pagos y que Azucitrus siga generando lo que genera cómo industria. Entonces, debemos saber cuáles son las razones para que no haya renovación de préstamos, por qué es tan alta la tasa y si es posible buscar soluciones por ese lado. Luego leeremos la nota que ustedes nos dejan, pero hemos planteado a los compañeros Diputados la importancia de tener al Banco de la República sentado en esta mesa a fin de analizar los problemas

Concretamente quisiera saber por qué es tan alta la tasa y por qué no se generan créditos.

SEÑOR MOLINELLI.- En primer lugar, como lo dijimos a las demás delegaciones, expreso que nos sentimos muy satisfechos de que también esté presente la empresa en la Comisión, porque este tema que es muy preocupante y más que preocupar ocupa permanentemente no solo a la empresa sino a todos los que tenemos responsabilidades en el país.

El planteo del tema es el mismo que hicimos ante las delegaciones anteriores, pero las preguntas son distintas ya que se trata de actores diferentes. Sin lugar a dudas que este tema es vital no solamente para Paysandú sino también para la región y para el país. Aquí estamos hablando de Azucitrus o de un complejo citrícola que también comprende la zona de la Costa de Oro y El Repecho, así como de un complejo económico mayor porque, quiérase o no, está también incluido Azucarlito, ya que el problema no está solamente allí sino en todo el sector citrícola del país, al que se apuntó tanto como modelo exportador. Este tema tiene vital importancia para el objetivo último en un país industrial y agrícola, que es el empleo de la gente y la riqueza que pueda generar y distribuir.

Las cifras son muy evidentes: que una sola empresa, Azucitrus, emplee cerca de 2500 personas implica un número muy importante para Paysandú y para la región, pues allí no hay solamente trabajadores sanduceros sino de otros departamentos, pues hay zafras largas, que ocupan casi seis meses. Es decir que se trata de un tema que realmente es vital. Tal vez no sean buenas las comparaciones pues se ha comparado este caso con el de Norteña, pero este resulta muy importante, teniendo en cuenta el número de trabajadores. El sector también es muy relevante; por lo que este es un tema vital.

Conocemos muchas de las razones por las cuales se llegó a un endeudamiento y a una situación difícil en cuanto a financiamiento y liquidez. Desde el punto de vista económico la situación también era difícil ya que

el país, con un modelo exportador, tenía una relación cambiaria muy desfavorable para la exportación, con valores relativos muy altos, como por ejemplo mano de obra y otros. Tal vez hoy tengamos una perspectiva distinta, con un euro más valorizado para las exportaciones a Europa, con un dólar también más valorizado y por tanto con precios relativos internos del país más bajos que, de aquí en adelante, hacen más viable el horizonte de una empresa exportadora, y tal vez de estas en particular. Pero llegamos a esa situación en la cual hoy todo el sector y Azucitrus en particular, atraviesa esta coyuntura financiera tan difícil.

Reconocemos todo lo que se dijo. Creo que lo expresado por el contador Cancelo es evidente y nos gustaría que todos los sanduceros reconocieran lo que ha sido Azucitrus y también su antecesora, Azucarlito, en el cumplimiento de sus obligaciones. Tenemos muy claro que este es el único caso de reconversión real del sector azucarero. El país apuntó a una reconversión del sector azucarero porque en una apertura del mercado o en el MERCOSUR no era promisorio el futuro del sector, ya que había toda una política regional en el MERCOSUR en este no iba a poder tener desarrollo y el único caso de reconversión real en el país fue este; no había otro. Hablo de reconversión real en el país pues se hizo la reconversión a una empresa viable, o que por lo menos existe y pensamos que debe ser viable. Hubo muchos intentos de reconversión pero ¿cuál es el objetivo final de la reconversión? Mantener la ocupación de la mano de obra. Si hay un sector que ocupa mano de obra pero no va a poder competir más por las reglas regionales o nacionales, sin lugar a dudas que la reconversión debe realizarse hacia otro sector que pueda ocupar la mano de obra. Aquí las cifras de ocupación de mano de obra son evidentes y nosotros estamos convencidos de que esta ha sido una reconversión que apuntó en buen sentido porque conocemos las cifras de mano de obra ocupada.

Entonces, todo ese camino favorable, en el que se ha cumplido con las obligaciones, llevó a esta situación de difícil financiamiento para esta actividad, en la cual la empresa está haciendo todo lo posible para mantener su objetivo y su existencia. Nosotros, como representantes nacionales, y la Junta, a través de su ediles, pensamos que el Poder Ejecutivo -lo quiero decir claramente- y los Ministerios correspondientes, como los de Ganadería y Agricultura -que pensamos que es el primero porque aquí hay una producción agrícola importante, aunque también agroindustrial, porque hay jugos-, de Industria, Energía y Minería y de Economía y Finanzas, también están convencidos de la importancia de mantener este sector y esta empresa. No nos cabe duda de eso. Inclusive hemos hablado con el Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero Aguirrezabala, y ha expresado este pensamiento.

Tampoco nos cabe duda de que las instituciones de financiamiento -fundamentalmente las públicas-, como el Banco de la República, hicieron todos los aportes necesarios para que pueda haber financiamiento en esta actividad durante años. Pero llegamos a un momento en el cual el crédito está prácticamente cortado porque no existen fuentes. Y, lamentablemente, los intereses a los que hoy el país debe hacer frente, por los financiamientos que pueda obtener, son cada vez más altos; esa es una realidad. Si al país obtiene una línea de crédito eso implicará intereses más altos; eso todos lo sabemos. Esa es la realidad de hoy y es inevitable. Como Comisión de Industria, Energía y Minería queremos ver en qué podemos ayudar.

Hoy el país tiene un financiamiento caro y con pocas posibilidades, pero pensamos que hay que buscar los caminos. Sabemos que Azucitrus, así como Azucarlito, siempre tuvo muy buena relación con el Banco de la República. Lo decía el contador Cancelo y nos consta que es así. Ante estos intereses tanto para la prefinanciación de exportaciones como para la reprogramación de los créditos -no conocíamos la tasa que manejaban pero el contador Cancela nos decía que promedialmente llegaba al 14%-, el Banco ha abierto, dentro de lo que puede, algunas posibilidades con respecto al manejo de la tasa, y seguramente la empresa haya tenido contactos con respecto a este tema. Es decir que tal vez haya alguna posibilidad de manejo de la tasa de interés. No queremos dar nuestra opinión porque no sabemos cuántos puntos podría bajarse la tasa.

Sin embargo, debemos decir que tenemos algunas dudas en cuanto a que ese sea un camino de solución para la situación inmediata. Tal vez a la larga sí lo sea. El problema futuro de la rentabilidad es el costo financiero que hoy tiene la empresa. Un servicio de deuda muy alto en amortizaciones y en intereses, por más que las perspectivas sean buenas, se va a llevar un porcentaje importante de la rentabilidad, lo que siempre va a proyectarse hacia el futuro.

Pero hoy es más urgente el tema financiero. Una rebaja de la tasa proyecta una mejor perspectiva hacia el futuro. Si en lugar del 14% se obtiene el 12% o el 10%, hay mejores perspectivas para la rentabilidad futura, pero no se va a solucionar el problema inmediato. Esa es nuestra visión. Por lo tanto, el tema inmediato del

financiamiento para afrontar esta zafra, no va a pasar por la negociación de una tasa más accesible para la empresa.

Pensamos que el otro camino sería el del financiamiento y vemos que la empresa apunta al Fondo de Reconversión. En este sentido, queremos dejar algo en claro: creemos que no hay posibilidades reales de financiamiento a través del Fondo de Reconversión porque todos aprobamos una ley a través de la cual se cambió su forma de funcionamiento. Además de que el Fondo no sea el mecanismo idóneo y de que el Ministerio no pueda liberarlo en su totalidad, no sabemos si podría adecuarse o no a esta situación. Sin embargo, nos parece bien indagar ese camino. Reitero que no somos muy optimistas en cuanto a que en ese camino pueda darse algún tipo de apoyo, pero se puede indagar.

Todos los integrantes de la Comisión de Industria, Energía y Minería queremos ver qué pasos podemos dar en conjunto. La empresa ha sido realmente muy comunicativa con todos los organismos, lo que nos parece muy bien. Debemos reconocer que permanentemente hemos recibido información tanto de la gerencia de Azucitrus como de la de Azucarlito.

Por otra parte, queremos saber si se ha avanzado en las negociaciones con el Banco de la República respecto a la tasa de interés y a los descuentos que hace de las exportaciones para cobrar los créditos. Reconocemos -como lo hace la empresa- que el Banco de la República tiene que cobrar sus créditos porque, de lo contrario, no podría funcionar. También queremos saber en qué etapa están las negociaciones con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, más allá de esta nota que se ha firmado.

Quiero aclarar que hemos formulado las mismas preguntas a los trabajadores y a la empresa. Respecto a lo que se dijo por parte de los trabajadores y de la empresa en cuanto al descuento salarial del 10%, entendemos -y así se lo expresamos a los trabajadores- que la gestión en conjunto de las tres empresas citrícolas sería positiva para mejorar la eficiencia. Se plantea que puede haber pérdida de fuentes de trabajo en el sector administrativo. Eso es real, pero pensamos que esta solución sería más eficiente. Todos lamentamos que se pierdan puestos de trabajo, pero creemos -también se lo dijimos a los trabajadores- que estos tienen que ser reales y sustentables, teniendo en cuenta la viabilidad económica de la empresa. Creemos que es positivo que la empresa sustente sus puestos de trabajo basándose en una mayor eficiencia.

También expresamos que la rebaja salarial del 10% es un ajuste que hizo la empresa. Si bien la empresa no había aumentado desde hacía dos años, nunca había ajustado las remuneraciones a la baja. Las remuneraciones en valor real han bajado en forma considerable -en valor dólar no sé si volverán a aquellos valores iniciales- por la devaluación del año pasado y por haberse mantenido estable en este período.

Nuestra preocupación es si esa rebaja es transitoria ante esta situación o si es un piso de aquí al futuro. A los trabajadores y a los integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú les preguntamos exactamente lo mismo, porque consideramos -todos van a recibir la versión taquigráfica de esta sesión- que es importante conocer la opinión de todas las partes.

Pido disculpas por la extensión de mi exposición, pero nos parece muy importante contar con la presencia de los representantes de la empresa así como de los trabajadores y de los integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú.

SEÑOR PRESIDENTE.- La situación de la empresa es preocupación de los Legisladores del departamento, pero nosotros quisimos que tuviera carácter institucional. Más allá de algún planteo personal, quisimos que fuera la Comisión de Industria, Energía y Minería la que tomara el tema. Para la solución de estos temas creemos que es mucho mejor que sea la institución la que realice las gestiones.

Comparto la preocupación del contador Cancela en el sentido de que quizás el departamento no tenga una conciencia muy nítida de la situación y del impacto que podría tener la pérdida de una estructura económica como la de este ingenio. Se trata de un complejo agroindustrial de gran porte que es importantísimo para el departamento. Quizás la pérdida de los puestos de trabajo en Norteña haya sensibilizado más a la gente porque detrás hay un monopolio. Ante el cese de la producción de esta industria se ha creado toda una situación política porque el país todavía no tiene una ley antimonopolio, aunque está por ser aprobada.

Otro aspecto que también tiene que ver con la situación es que los trabajadores se han movilizado muy razonablemente; hace muchos meses plantearon la situación y han generado un clima importante.

La preocupación de la Comisión -que es compartida por todos sus miembros, más allá de que hoy no estén todos presentes debido a otras actividades- es ver cómo podemos comprometer a aquellos organismos que tienen relación con esto para que la producción citrícola en el departamento siga teniendo posibilidades, porque no solo se trata de la posibilidad de una empresa, sino de un sector productivo exportador.

Entonces, nos parece que más allá de los planteos de la empresa hacia el Fondo, hacia el Banco de la República, tenemos que encarar este tema desde el punto de vista institucional y del compromiso que debe tener el Gobierno de mantener una producción que, entendemos, ha sido absolutamente positiva. Porque si observamos el desarrollo de las exportaciones y de la ocupación, podemos apreciar lo que significa Azucitrus enclavada en un medio donde antes no había nada y ahora hay todo un pueblo.

Quizás, podemos criticar la administración de la empresa, si hizo esto o dejó de hacer aquello, pero ese es otro tema. Nos parece que este es un país que debe ser exportador, que hoy necesita reactivarse y que no puede perder nada de lo que ha hecho. Nuestra preocupación -que es compartida por los miembros de la Comisión- es cómo podemos poner el hombro para buscar una solución para que esto continúe. Eso es lo que quería expresar a la delegación.

Lo que desearíamos es que la empresa nos dijera: vamos a hacer la zafra y a partir de esta zafra, que se espera que sea buena, vamos a poder reencauzar nuestra actividad.

Por ejemplo, los trabajadores plantearon que deseaban un convenio, que hace dos años están negociando. Entendemos cuál es la situación, pero nuestra aspiración es esa, y lo que podamos aportar, lo haremos con mucho gusto. Creo que acá hay responsabilidades en cuanto al futuro, o sea, en cuanto a preservar cosas y no decir si somos culpables de esto; eso es otra cosa. Pero me parece que hoy la responsabilidad del Gobierno y de las instituciones del Estado es definir cómo todos estos sectores económicos pueden tener un futuro, porque se trata de eso. Si estas inversiones de tantos años y de tanto porte no tienen futuro, el país va mal o peor de lo que está. SEÑOR CANCELO.- En primer lugar, voy a comenzar por contestar la pregunta del señor Diputado Mello, con respecto a las tasas de interés.

El tema de las tasas de interés yo lo planteo, fundamentalmente, para mencionar un incremento que hemos tenido en los costos. Estoy de acuerdo con lo que dijo el señor Diputado Molinelli en cuanto a que hoy nuestro problema es más financiero que de los aumentos de las tasas de interés, porque por más que bajemos las tasas de interés al 3%, tenemos el mismo problema para encarar la próxima cosecha.

Sin lugar a dudas, con el endeudamiento que tenemos, lo que hace el aumento de las tasas de interés es incrementar la estructura de costos. Con el Banco de la República tenemos un endeudamiento mayor a los US$ 20:000.000. Las tasas de interés que tenemos con el Banco de la República no la criticamos y la entendemos.

Para el país, para la región y para América Latina, los riesgos que estamos teniendo han determinado que afuera no haya quien tenga interés de invertir en la región y de prestar. Y eso lo sentimos, no solo a través de los bancos, sino también a través de los proveedores de algunos bienes -tanto en Azucarlito como en Azucitrus-, porque si no hay garantías constituidas para el cobro, se hace muy difícil hacer algún negocio como hacíamos en años anteriores.

En el caso de Azucarlito, prácticamente hasta el año 2001 importábamos el azúcar crudo para refinar sin apertura de crédito; hoy la realidad es totalmente distinta. No estamos haciendo las operaciones con apertura de crédito, porque hemos buscado una solución con un proveedor del exterior que no nos exige, pero tenemos una empresa de control que está permanentemente en la fábrica cuando se abren los depósitos, y no podemos retirar el azúcar que está bajo garantía. Y damos gracias a esa situación, que es la que hoy nos está permitiendo mantener en actividad la refinería de Azucarlito. Pero esa es la realidad que está viviendo el país hoy, que no tiene crédito, que lo que se consigue es con una tasa importante, alta y, además, a eso hay que agregarle la calificación del crédito que tiene Azucitrus. Actualmente, la empresa tiene la calificación de Categoría IV y el Banco de la República, para prestarnos, tiene que cumplir con las normas del Banco Central; si nos presta US$ 1:000.000 tiene que movilizar US$ 1:000.000; entonces, el Banco de la República también tiene un incremento de costos.

Nosotros no criticamos al Banco de la República sino que, simplemente, cuando hablamos de las tasas de interés altas estamos planteando la realidad de la situación que tiene la empresa en su costo financiero. Pero a todo eso hay que agregarle el IMABA, que también encarece y que es un costo que el Banco de la República no lo percibe, porque es un impuesto que va a Rentas Generales. Así que tenemos una tasa de interés alta por la situación del país, de la región y de América Latina, y ese es un dato de la realidad.

Nosotros quisiéramos volver a tener las tasas de interés que tuvimos en el pasado, pero esa situación no podemos criticarla porque es la realidad de un país que está en la misma situación que Azucitrus. Así que el tema de la tasa de interés creo que está contestado.

En cuanto a las preguntas del señor Diputado Molinelli con relación a las gestiones que hemos hecho ante el Banco de la República, debo decir que esa institución es consciente de que Azucarlito y Azucitrus son de las empresas que no están para pegarle al Banco de la República. Muchos creen que cuando van a pedir créditos, que no son para pagar sino para pegarle al Banco. Cuando nosotros contraemos una obligación es para pagarla, y somos conscientes de los problemas que tiene el Banco de la República -que nos trasmitió el contador Cairo-, porque en el mes de agosto la institución también tiene que cumplir con una serie de compromisos de los ahorristas que han depositado sus plazos fijos y que tiene que pagar. Nosotros le planteamos nuestros problemas, él los entiende, pero también tiene sus dificultades, que nosotros no desconocemos. Azucitrus no le puede reprochar al Banco de la República que no le preste. Hicimos los planteos, reconocemos los problemas del Banco de la República, nos sentimos preocupados porque, sin lugar a dudas, el hecho de que Azucitrus no pueda hacer la cosecha, va a significar que el país no reciba divisas, que el Banco de la República no pueda cobrar, que Azucitrus pueda caer en cesación de pagos que la lleve a la quiebra y que se pierda el capital invertido en la empresa

Cuando hablo de capital invertido, me refiero no solamente a los recursos materiales que invirtió Azucarlito, sino a todo lo que generó Azucarlito a lo largo de cuarenta y dos años de actividad agroindustrial azucarera, porque nunca distribuyó dividendos y los recursos que generó los fue reinvirtiendo en la empresa, y cuando entendió que ya no había más futuro para seguir produciendo azúcar nacional, lo siguió reinvirtiendo en una actividad citrícola buscando, en su espíritu fundacional, crear soluciones de empleo, y por eso lo reinvirtió en Azucitrus. Pero además de ese capital material hay un capital humano formado en más de veinte años de trabajo, que tiene sus conocimientos, que trabaja en la empresa, que ha volcado sus esfuerzos y que tiene la aspiración de seguir trabajando en la empresa. Ese capital humano también nos preocupa.

Así que tenemos los problemas del país, que no recibiría las divisas, el Banco de la República que no cobraría los préstamos que ha otorgado, la empresa que perdería las inversiones que ha realizado y las fuentes de trabajo que se perderían.

Esa es la realidad de la situación que estamos viviendo, y tratamos de encontrar una solución. Pero tampoco podemos exigir soluciones cuando conocemos las dificultades que tiene el Banco de la República. Dentro del sector bancario privado no hay posibilidades de acceso a crédito. Además, con la calificación que tiene Azucitrus no hay crédito. Hacemos gestiones ante el Banco de la República porque el problema financiero que está viviendo la empresa no es de ahora, sino que está haciendo crisis desde hace un par de años. Hemos hecho esfuerzos, y quizás uno de los errores que nos podemos asignar es el de no haber tomado esta medida de bajar las remuneraciones un tiempo atrás. Podía haber sido una solución que no agravara el problema de falta de disponibilidad que tiene hoy la empresa. Pero siempre hicimos apuestas al futuro, pensamos que íbamos a tener una mejor cosecha, que iban a ser menores los descartes y que el euro se iba a recuperar. Llegó un momento en que nos dimos cuenta que nos habíamos equivocado y que teníamos que haber rebajado las remuneraciones mucho tiempo antes. Lo hicimos con el mejor ánimo de encontrar una solución antes de tomar esa medida.

Ya contestamos lo relativo al Banco de la República y al sistema bancario privado. En este último año hemos hablado varias veces con el señor Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero Martín Aguirrezabala, que siempre ha estado muy interesado en la situación y en la posibilidad de encontrar alguna solución. Cuando aparece algún interesado en hacer inversiones en el país, fundamentalmente en el área citrícola, el Ministerio nos pone en contacto, pero es difícil encontrar un socio en el exterior que aporte para una empresa que ha venido dando pérdidas en los últimos años, sobre todo de un sector que tiene dificultades hace bastante tiempo. No hace más de tres años había una empresa en Salto llamada Altisol, que fue comprada por un grupo árabe a otro. Lo hizo con la expectativa de que la situación cambiara, pero luego de

tres años de pérdidas tomaron la decisión de que no tenía sentido seguir haciendo esfuerzos en una empresa que no les generaba ningún resultado, por lo que indemnizaron a la gente y se fueron. Esa es la diferencia entre una empresa extranjera y una empresa nacional como Azucitrus o Azucarlito. Nosotros convivimos día a día con el personal, lo encontramos por la calle, en el club, en la carnicería o en los supermercados. Somos conscientes de las dificultades que están pasando. Pero ¿qué soluciones podemos tener si producimos un producto que exportamos pero no recuperamos el costo a través del precio de venta? En ese caso no podemos asegurar buenas remuneraciones ni un acuerdo para su ajuste, cuando no sabemos si vamos a poder seguir trabajando.

En cuanto a la pregunta del señor Diputado Molinelli sobre la política salarial, creo que cualquiera que tenga los pies bien plantados sobre la tierra y un futuro puede hablar de una política de remuneraciones. ¿De qué política de remuneraciones podemos hablar si no sabemos si vamos a hacer la próxima cosecha y si la hacemos, no sabemos cómo vamos a hacer la siguiente? Es mucho más simple hacer un convenio para ajustar las remuneraciones por el 90% del IPC y pedir al Poder Ejecutivo la posibilidad de generar algún impuesto para pagar. Pero esa posibilidad no la tenemos. Nos manejamos con los recursos de la producción y su exportación. Si no los generamos, por más buena voluntad que tengamos o por mejor disposición por mejorar las remuneraciones, no estamos en condiciones de hacerlo. Me gustaría hacer como la Intendencia de Paysandú, que dio un aumento de un 3%, y para ello aumentó la Contribución Inmobiliaria y las patentes. Si las pueden cobrar, podrán pagar los aumentos. Nosotros no tenemos una empresa monopólica que importa en esas mismas condiciones, sino que participamos de un mercado mundial en el cual intervienen unos cuantos proveedores.

Además, no solo participan los proveedores de naranjas sino también de otras frutas. Cuando uno va al supermercado o a la feria compra lo que resulta más interesante de acuerdo a su escala de valores y a los precios. Entonces, no podemos aumentar el precio de la fruta con el argumento de que vamos a aumentar las remuneraciones.

Quisiéramos tener al personal bien remunerado, como siempre ocurrió, pero sobre la base de que la empresa lo pueda pagar. Solo con intenciones no alcanza. En lo que tiene que ver con la política de remuneraciones, cuando pudimos pagar bien lo hicimos. Ahora esperamos que la gente por lo menos sea consciente del manejo que tuvo la empresa en el pasado y sepa que, en la medida en que no puede pagar buenas remuneraciones, no está en condiciones de atender los pedidos del personal, que son totalmente justificados.

Reitero que estamos privilegiando el mantenimiento de la fuente de trabajo. Nos han dicho que mucha gente está enferma de los nervios porque los ingresos no alcanzan, pero nerviosos estamos todos. A fin de mes, cuando tenemos que cumplir con las obligaciones, todos nos ponemos nerviosos. Pero pienso que si en lugar de los bajos ingresos estuviéramos desocupados, todos estaríamos enchalecados.

La empresa está haciendo tremendos esfuerzos para tratar de buscar una solución de mantenimiento de la fábrica. En la medida en que la situación cambie, creo que los antecedentes con respecto a las remuneraciones del personal están diciendo cómo se va a manejar en el futuro. Cuando Azucarlito pudo, pagó buenas remuneraciones. Cuando no pudo, las congeló. Hoy el personal pide mejoras en sus remuneraciones porque ha aumentado el costo de vida, y eso es una realidad. Discutirlo sería discutir algo indiscutible. Reconocemos que ha habido una pérdida importante en el poder adquisitivo de lo cual la empresa es totalmente ajena. Lo que más ha aumentado, además de los alimentos de la canasta familiar, son las tarifas monopólicas de los entes del Estado. Lo han hecho para aumentar las remuneraciones a su personal o para cubrir su presupuesto, pero eso ni Azucitrus ni Azucarlito lo pueden hacer.

En materia de convenios por ajuste de remuneraciones, creemos que lo que trasmitió la empresa al personal es lo correcto. Veamos cómo cerramos este año, si lo podemos cerrar, y sobre la base de la situación miremos el futuro, siempre con la meta de mantener la fuente de trabajo. Esta contestación va para el planteo del señor Diputado Obispo con respecto a un futuro convenio para el ajuste de las remuneraciones. La empresa siempre tuvo convenios y los ha respetado, aun en los momentos en que le ha resultado muy difícil. Cuando cesaron esos convenios, e inclusive antes, no se pudo reajustar más, no por aprovechar la situación sino porque no tenía condiciones.

Hace bastante tiempo hubo una reunión en Paysandú, cuando estaban los economistas contratados por la Intendencia para el programa de desarrollo Paysandú 2015, y cuando poníamos sobre la mesa el problema que veíamos dentro del sector citrícola del aumento del peso de las remuneraciones en los últimos años, un

integrante de ASEPAY nos dijo que no nos preocupáramos porque el dólar se había depreciado, el valor del dólar no era el mismo que antes, y que prácticamente estábamos pagando lo mismo que antes con un dólar más depreciado. Y otro integrante del sector citrícola dijo: "¿Sabes una cosa? Capaz que tenés razón, porque en la década del setenta un tractor de tantos caballos valía tantos dólares y ahora vale tantos dólares más". Así fue enumerando tractores, autoelevadores, retroexcavadoras y una serie de maquinarias. Además, dijo: "Es cierto, el dólar no debe valer lo mismo. Pero, ¿sabés una cosa? Nosotros estamos vendiendo ahora la fruta a los mismos valores en dólares que en la década del setenta". Las empresas citrícolas han hecho un esfuerzo significativo para mejorar su competitividad, pero no han podido lograr un abaratamiento de los costos que siga el bajo precio de las frutas. Y yo digo más: estamos vendiendo la fruta a menos valor que en la década del setenta, porque en esa época los compradores del exterior no eran tan exigentes en materia de calidad. Y Sandupay -prácticamente el único exportador de Paysandú en la década del setenta- no debía tener un descarte ni del 30%; actualmente, estamos teniendo descartes del 50% y la fruta no sale no por mala calidad sino porque los calibres son más chicos o porque tiene alguna marquita en la piel. De todos modos, la calidad de la fruta es exactamente la misma. Entonces, esa fruta en lugar de exportarse en fresco a valores interesantes, va a la fábrica de jugo con un valor del 20%. Allí está el problema; nosotros no solo hemos tenido un aumento significativo en la estructura de costos, sino que estamos recibiendo menores valores en dólares por caja exportada.

Además, esta situación se agravó durante los últimos años con la depreciación del euro frente al dólar; hoy la situación es distinta. El euro pasó de ochenta centavos de dólar a US$ 1,07 o US$ 1,08. Ustedes podrán advertir el deterioro de cuando el euro estaba a US$ 1, a tenerlo a US$ 0,80; es un 20% de rebaja. Se trata de una cifra sumamente importante que la sufrió todo el sector citrícola.

Si nos manejamos con criterios racionales, ordenamos nuestra empresa y el personal asume el sacrificio del momento, el sector citrícola tendrá un porvenir mucho más importante que otros sectores que venden para el mercado interno, que tienen endeudamiento en dólares y que les va a ser muy difícil hacer frente a esas obligaciones. Azucitrus tiene endeudamiento en dólares, pero exporta en dólares; en ese sentido, tiene la cobertura de la situación. Distinto es el caso de Azucarlito que vende en pesos e importa en dólares; en estos últimos tiempos ha estado muy preocupada por esa situación.

Creo que el panorama del sector en estos momentos es de optimismo, pero hay que ser prudente en el manejo de las empresas. Nosotros estamos tratando de ser sensatos, prudentes y buscar por todos lados la forma de mantener en actividad la empresa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos vuestra presencia y los mantendremos al tanto de todas las actividades que podamos realizar.

SEÑOR CANCELO.- Muchas gracias a ustedes por darnos la oportunidad de expresar la campana de la empresa. Me imagino la preocupación del personal -que es la de todos- y la de la Comisión de Asuntos Laborales de la Junta Departamental de Paysandú, en una región que está sufriendo mucho el proceso de ajuste, que no es solamente de ahora. El proceso de ajuste viene desde que cesó la actividad remolachera en Paysandú. De todos modos, creo que los tiempos cambian y que hay que adecuarse a las nuevas realidades. Somos conscientes de que no hay futuro para el azúcar. Por ejemplo, en Brasil vemos que una tonelada de caña puesta en usina se paga entre US$ 6 y US$ 7. Nosotros, en la época de la actividad remolachera, negociábamos con los productores el adelanto de la cosecha y el flete a la fábrica y no les alcanzaban US$ 11, y creo que hoy no debe haber cambiado mucho la situación.

Somos una empresa que no compite en la parte agrícola ni en la parte industrial en la región por economía de escala, y tuvimos que cesar esa actividad que mucho la ha sentido Paysandú. Después vinieron los ajustes de otras empresas, Famosa, que ya no existía, Refrescos del Norte, que cerró, y otras más pequeñas.

A todos nos preocupa la situación, pero debemos hacer un esfuerzo para buscar soluciones a fin de mantener las empresas que creemos son viables. Creo que las empresas del sector citrícola tienen futuro.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la reunión.

Línea del pie de página
Montevideo, Uruguay. Poder Legislativo.